

La diosa céltica Coventina en las Islas Británicas, Las Galias y Galicia

M. ALBERRO*

Sumario

El trabajo trata del culto a Coventina, una diosa céltica que patronizaba un antiguo manantial sagrado en Carrawburgh, en las cercanías del Muro de Adriano entre Inglaterra y Escocia. Adoptada por los romanos, éstos edificaron allí un estanque rectangular y un templete rodeado de una pared de piedra. Esta diosa tenía también devotos en el Continente, a juzgar por un ara dedicada a ella hallada en Narbonne, y posiblemente otras en Galicia.

Abstract

The paper focuses on the Celtic goddess Coventina, who presided over an ancient sacred spring located in Carrawburgh, near Hadrian's Wall, where the Romans built a square stone-walled pool and a small temple. Devotees also worshipped this goddess on the Continent and dedicated altars to her in Narbonne, France, and possibly in Galicia.

EL CULTO PAGANO A LA NATURALEZA

La característica más importante del animismo, es que las gentes creían que en las rocas, árboles, montañas, ríos, arroyos o manantiales moraba un espíritu, dios, o más frecuentemente una diosa protectora (Fig. 1). Estos eran los lugares de culto más comunes en la época pagana (Przyłuski 1950:60). En las civilizaciones orientales más antiguas, y luego entre griegos y romanos, se utilizaban ya templos, algo que no conocían ni utilizaban los antiguos celtas. Éstos celebraban sus rituales y prácticas religiosas en un *nemeton*, un bosquecillo sagrado (Chadwick 1971:166-70; Green 1986:111.112; Dowden 2000:27).

En muchas de las tradiciones populares que han logrado sobrevivir hasta nuestros días se pueden detectar aún rasgos de prácticas animistas, algo claramente evidente en las creencias acerca de las propiedades sobrenaturales de ciertas piedras, manantiales, y otros cursos de agua. El culto a manantiales y arroyos era algo común en todos los pueblos indo-europeos de la época pagana, y miles de manantiales y pozos sagrados fueron y continuaron durante siglos siendo reverenciados en toda Europa (Jones and Pennick 1995: 107; Tillhagen 1996: *passim*).

La fascinación y veneración acordada al agua por los antiguos celtas puede explicarse en parte por que además de creer en sus propiedades medicinales, la consideraban como un medio liminal de conexión con el "Otro Mundo". Ello está indicado por la arraigada costumbre ritual, que data del final de la Edad de Bronce, de arrojar al agua de manantiales, ríos, pozos y lagunas espadas y otras armas, calderos, joyería, monedas y otros objetos, y de realizar sacrificios animales que eran después entregados a las aguas (Green 1986: 138-50).

Los antiguos celtas comprendían perfectamente los lazos de unión entre los humanos, la vida, el agua y la tierra. Un curso de agua considerado como sagrado, era venerado y reverenciado de generación en generación, y aún hoy, tras miles de años, son utilizados manantiales y pozos que fueron en su época considerados como sagrados (Figs. 2 y 3). Festivales anuales que envuelven al pozo sagrado de un pueblo o ciudad y en los que participa toda la población, siguen teniendo lugar en Gran Bretaña y en Irlanda (Bord and Bord 1985:147). De hecho, manantiales y pozos sagrados son aún hoy visitados y en ciertas ocasiones anuales

* Editor, *e-Keltoi* 6; Center for Celtic Studies; Univ. of Wisconsin-Milwaukee.

bellamente adornados en las Islas Británicas, especialmente en las regiones habitadas antiguamente por pueblos célticos (Jones and Pennick 1995:107; Tillhagen 1996).

Varios autores describen en sus obras antiguas diosas célticas de ríos, arroyos y manantiales. Entre las más famosas de estas últimas están la diosa triple Coventina, que fue hallada en Carrawburgh presidiendo un manantial sagrado situado al lado del antiguo Muro de Adriano que erigieron los romanos como línea defensiva entre el Norte de Inglaterra y Escocia (Allason-Jones 1996:107-19); tres altares que pudieran haber sido dedicados a esta diosa fueron hallados también en Galicia, como se indica más adelante. Sirona fue una diosa venerada en muchas regiones europeas, desde Bretaña en Francia hasta Austria y Hungría; su principal centro de culto era un santuario al lado de un manantial sagrado en el Valle del Moselle (Green 1995:29). Sulis era la diosa protectora del manantial sagrado que surtía de agua a los conocidos baños termales de Bath, en el SO de Inglaterra (Fig. 4), que los romanos denominaron *Aquae Sulis*, y que eran ya famosos mucho antes de que éstos llegaran a la Isla Británica (Cunliffe 1988:1).

Las gentes creían firmemente que los manantiales poseían propiedades beneficiosas y positivas en muchos aspectos, especialmente como curativas, y también como capaces de suministrar fortaleza y bienestar general, o de proveer señales indicativas de hechos futuros, especialmente los sentimentales y amorosos. La Iglesia cristiana trató de erradicar estas prácticas (II Concilio de Arlés, ca. 452), sin conseguirlo, y ante ello, el Papa Gregorio I, adoptó una pragmática solución: adoptarlos dentro de la nueva fe (Hole 1944-45:97; Bord and Bord 1985: 19-20; Low 1996:67; Leach 1972:202). Sin embargo, las gentes del pueblo siguieron creyendo en el espíritu de los manantiales (ahora camuflado bajo una Santa cristiana), continuado sus arcaicas creencias de que en el interior del manantial residía un espíritu sobrenatural. Además, las gentes consideraban a los pozos como lugares liminales de conexión con el mundo subterráneo (Green 1997: 223-24; Ross 1967, 1992, y 1997: 19-33; Frazer 1996:130, 153, 185, 750; Low 1996: 57-76).

La creencia en las virtudes y propiedades beneficiosas de las aguas de estos pozos sagrados no se ha extinguido aún en absoluto. El culto a los manantiales es practicado todavía en nuestros días en zonas rurales de las regiones célticas atlánticas, que acuden a los pozos, dan tres o nueve vueltas a su alrededor en el sentido del curso solar, y tras recoger el agua para ellos sagrada dejan allí la consabida oferta simbólica de un alfiler doblado, un botón o un girón de su ropa colgado del arbusto más cercano (Leach 1972: 202). Esta costumbre de arrojar objetos como ofertas al agua es realmente antigua y estuvo muy extendida: valiosas y delicadas joyas y objetos metálicos han sido recobrados de ríos, lagos, y estanques en varias partes de Europa, en especial de las regiones habitadas por los antiguos pueblos celtas (Fitzpatrick 1984: 178-90; Torbrügge 1971: 51-52). Y el hecho de que manantiales y pozos considerados con propiedades para mejorar la fertilidad, o curativos, sobrevivan en nuestros días (Low 1996:65), y de que aún se sigan celebrando anualmente importantes festividades en muchos lugares de las Islas Británicas en las que el componente principal es el sofisticado adorno y embellecimiento de manantiales y pozos, testimonia el profundo arraigo popular de los antiguos cultos y rituales animistas (Hole 1944-45: 101-102; Hogg 1971:34).

El número de pozos sagrados en Irlanda fue estimado en 1895 en más de 3000, y en Inglaterra y en Gales fueron censados 1170. Janet y Colin Bord describen 200 pozos sagrados que aún hoy son frecuentados en Gran Bretaña y en Irlanda, y calculan que en el pasado puede haber habido al menos 2000 en Inglaterra y 1200 en Gales (Wood-Martin 1895: 143; Dowden 2000: 42; Jones 1954: 24-49; Lane-Davies, 1970; J. and C. Bord 1985: 146). En la Isla de Man existía también un culto a los manantiales semejante al de Irlanda, con el mismo acompañamiento

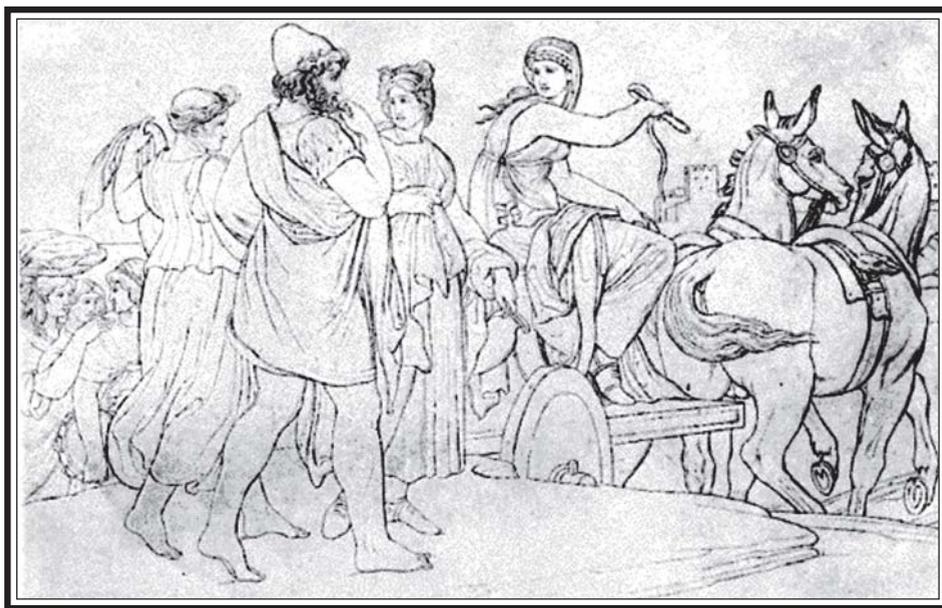


Fig 1. Odiseo tras el carro de Nausica, que le dirige hacia la capital del reino de los focios. En la Odisea, cuando el náufrago Odysseus, temiendo ser lanzado por las olas contra las rocas de los acantilados de la costa se encuentra de pronto con la desembocadura de un río, se da cuenta de que ese río salvador es probablemente divino. Y se dirige a él y le pregunta: «Saludos, Señor, quien quiera que seas: A ti, que recibes muchas oraciones, me dirijo, tratando de escapar del mar y de las amenazas de Poseidón» (5.441-6 y 6.223). Dibujo de Bonaventura Genelli (1798-1868).

Foto: Maicar Förlag, GML, Stockholm.

ritual de las ofertas a los mismos, y la creencia en las propiedades curativas, beneficiosas y adivinatorias de los mismos (Long 1930: 203). En Gales había un manantial o pozo sagrado y medicinal en cada parroquia, dedicado tras la llegada del Cristianismo a un santo o santa local. En Escocia los pozos sagrados eran venerados desde los tiempos más remotos. Los antiguos habitantes acostumbraban realizar una especie de procesión (un *patten*) alrededor de un pozo sagrado el 1 de agosto como parte de las festividades célticas de *Lughnasad*, en honor del Dios Lug (Ross 2000:17, 46-47, 91-93). En Cornualles existieron y aún existen varios pozos y manantiales sagrados de este tipo. Carew informa que durante su época (finales del Siglo XVI), existía un caudaloso manantial conocido como “Scarlets well” que poseía poderes para curar muchas enfermedades, y que a él acudían “grupos de gentes en grandes números, desde muchos lugares”. El agua de otro pozo, en St. Cleer, era considerada como valiosa y esperanzadora para los muchos lisiados y ciegos que acudían a él. El pozo más conocido quizá es el de St. Madron, cerca de Penzance. Niños enfermos, o personas inválidas, eran también sumergidas en sus aguas; otros bebían sus aguas, luego se acostaban al lado del mismo durante toda una noche, y al amanecer colgaban un girón de su ropa en las ramas de un espino que allí se encontraba; a este pozo acudían también numerosas jóvenes en el mes de Mayo buscando indicaciones de su futuro amoroso. Otros pozos famosos eran los de St. Cubert; Lady’s Well cerca de Mevagissey; Menacuddle en St. Austell; Chapel Uny Well en Sancreed, y St. Nun’s Well en Altarnun (Carew 1602: 123-26; Leach 1972; 204; du Maurier 1972: 116;

Deane and Shaw 1975: 157-58; Bord, J., and C. Bord 1985: 43; Courtney 1998: 61; Clinnick 1999: 10-12). En el NO de la Península Ibérica han existido numerosas y antiguas tradiciones acerca de manantiales sagrados pre-romanos, registradas por varios autores tanto en Portugal como en España; y algunos de ellos describen la importancia de este tipo de culto desde la época pre-romana de *Gallaecia* (Leite de Vasconcelos 1905: ii 237-65 y 1913: iii 570 no. 2; Blázquez Martínez 1962: I, 14, Cap. XIV; López Cuevillas 1935).

Almagro Gorbea señala el origen céltico y “poder curativo de fuentes ‘santas’” (2001: 112). Eladio Rodríguez señala las creencias y supersticiones comunes en la antigua Galicia, donde las aguas tenían un culto que califica como tradicional y general, “sen dúbida polas súas condicións creadoras e fecundantes”. Para los aldeanos gallegos “as augas son salutíferas, beneficiosas, prolíficas e ata sanadoras”... “O pobo galego cría, e aínda cree, que dentro das augas hai seres sobrenaturais o espíritus...” (2001:109-10). Dos autores gallegos que han tratado también en profundidad este tema del culto al agua en Galicia son Bouza-Brey Trillo (1973), y Xesus Taboada Chivite (1980). Tenreiro Bermúdez (2002: 39) describe una serie de antiquísimas fontes santas que provienen de la era pagana, donde aún suelen “aparecer” a veces las mouras, y que están ahora asociadas a una Virgen, o “patrona”. Este autor cita especialmente las de “Santa Margarita”, en O Val, Narón, la “da Moura” en Esperón, Narón, Casadelos, y Neda, donde solían aparecer las noches de San Juan tres mouras, Laureana, Aureana y Ana. Este autor alude también a la conexión de la terminación de esos tres nombres en Ana, la conocida diosa céltica, y la analogía con las diosas célticas que aparecen en forma triple, como la Morrígan, Macha, las *Matrae*, o la diosa acuática Coventina descrita por Allason-Jones (1996:107-19). Cuba *et al* (1991:43) señalan también como en Galicia se cree que las aguas de esas fuentes o manantiales “curan, limpian, fertilizan, purifican”. Y añaden que aún en el Siglo VI las gentes “facían sacrificios nas fontes... e botaban na auga ofrendas de pan e viño... As fontes tiñan daquela e seguiron tendo unha extraordinaria dimensión e unha consideración que as eleva a categoría de seres con propia vida, dotados dunha forza vivificadora que dun xeito marabilloso se expande e transmite enerxía reparadora e creadora”. Esta es exactamente la misma visión acerca de las fuentes existente en Irlanda y otras regiones célticas.

LAS DIOSAS ACUÁTICAS Y SUS CAPACIDADES CURATIVAS

Como se ha indicado arriba, los celtas, al igual que otros muchos pueblos de la Antigüedad, se dirigían a las fuerzas sobrenaturales para pedir su ayuda en casos de enfermedades o problemas de la vida corriente que ellos no podían resolver. Durante el último milenio aC, e incluso antes, los pueblos que moraban en Europa realizaban ritos y arrojaban objetos, algunos de gran valor, a las aguas de lagos, arroyos o manantiales. Existen testimonios del período de ocupación romana que indican claramente que los lugares o cursos de agua eran especialmente sagrados para los celtas, que los consideraban como lugares liminales, que conectaban el mundo terrenal con el sobrenatural. Manantiales, arroyos y ríos estaban considerados como fuentes de bienestar y de vida, y en ellos reinaba un espíritu divino generalmente femenino. De ahí el gran número de ríos europeos con nombres célticos de diosas o ninfas de las aguas (Green 1995: 89). De hecho, casi todos los ríos de Irlanda poseen nombres de diosas célticas.

La clara conexión existente entre agua y curación, o poderes curativos, fue desarrollada posteriormente, tras la ocupación romana, especialmente entre curación y aguas termales. Pero antes de eso, los celtas habían ya adoptado un alto número de manantiales como lugares de culto apropiados para obtener curaciones a sus dolencias. El agua representaba para ellos purificación, fuerza y bienestar. De hecho, análisis científicos realizados ya en la era moderna,



Fig 2. Manantial sagrado de la era pagana céltica, y posteriormente fuente milagrosa, tras ser cristianizado el lugar. Se halla en las cercanías de la capilla de Santa Margarita, en Bello, Corcoesto, Cabana, A Coruña. Las gentes se mojan la cara con paños que luego dejan colgados en los arbustos más cercanos, un rito exactamente igual al que realizan en Irlanda y los demás países célticos de las Islas Británicas. Fotos: Alfredo Erias.

muestran que muchos de esos manantiales, como por ejemplo el de Bath en el SO de Inglaterra, contienen agua que posee propiedades terapéuticas para ciertas afecciones como artritis. También existía una conexión específica entre curación, regeneración y fertilidad, lo que explica porqué la mayor parte de ríos, arroyos y manantiales, tanto entre los celtas del Continente como los de las Islas Británicas, estaban patronizados por una diosa y no por un dios. También se sabe que muchas de las personas que acudían a esos santuarios acuáticos en la época de dominación romana, eran mujeres. Un ejemplo es el de Chamalières en las antiguas Galias, donde se recobraron más de dos mil imágenes de mujeres o parte de sus cuerpos que habían sido depositados como ofertas votivas (Pelletier 1984: pl. 1 y 40).

LOS MANANTIALES - SANTUAROS DE LOS ANTIGUOS CELTAS

Como se ha indicado, la gran mayoría de los manantiales sagrados de los celtas, tanto los de las Islas Británicas como los del Continente, estaban bajo el patronazgo de divinidades femeninas. De ello existen aún muchos ejemplos en las zonas rurales de Irlanda, Isla de Man, Bretaña, Cornualles, Gales y Escocia. En el Continente, ya documentados por la presencia romana, existen ejemplos como el de Sequana, el espíritu acuático situado en el nacimiento del Río Sena. En *Fontes Sequanae* el agua brotaba de la tierra en un valle cercano a Dijon, y los habitantes de la zona acudían al lugar buscando curación para sus dolencias. Su presencia está documentada también iconográficamente: una estatua de bronce donde la diosa da la bienvenida a los penitentes con los brazos abiertos subida a un barquichuelo en forma de pato. La diadema que lleva en la frente indica su alto status (Fig. 12). Se han hallado también diez inscripciones que revelan su origen gálico-céltico. Los romanos levantaron un hermoso monumento, edificaron dos templos, canalizaron sus aguas, y construyeron un estanque para contener el flujo de las mismas. En 1963, durante el curso de excavaciones arqueológicas, fueron hallados más de 200 objetos votivos de madera que datan de la época pre-romana (Green 1986: 150-51).



Fig 3. Manantial sagrado cuyas aguas son recogidas en un pozo, conocido ahora como Madron Well, en la región céltica de Cornwall, Gran Bretaña. Una gran cantidad de gentes visitan aún este y otros lugares semejantes, reverenciados por sus beneficiosas propiedades que datan de la era céltica. Tras beber sus aguas e impregnarse la cara con ellas, dejan trozos de paños mojados en los arbustos de las cercanías. Foto: Odysseus.



Fig 4. Los baños termales de Bath, en el SO de Inglaterra. Fueron construídos por los romanos en el lugar donde los celtas britones adoraban a una diosa acuática llamada Sul o Sulis, espíritu protector del lugar. Las aguas brotan aún y son recogidas en el estanque en ingentes cantidades, y cientos de miles de visitantes acuden anualmente al lugar. Este receptorio de aguas sagradas era y es tan importante y conocido, que fue incluso mencionado por Ptolomeo en su Geographia (II, 2, 28), y por Solinus en su Collectanea rerum memorabilium.

Otro claro ejemplo es la arriba citada Sulis, que presidía un imponente brote de agua que sale de varios manantiales al ritmo de un cuarto de millón de galones al día, o sea, más de un millón de litros (1 galón de Gran Bretaña = 4,5435 litros; el galón de Estados Unidos es sin embargo menor, pues equivale a 3,785 litros). Los testimonios más abundantes y claros de Sulis datan del período romano, cuando éstos equipararon a la céltica Sulis con Minerva, y lo convirtieron, desde un simple lugar de culto, en un gran monumento religioso con un templo en estilo clásico, y un extenso estanque para recoger las aguas termales, con lugares para tomar los baños. El templo se halla ahora en pleno centro de la ciudad de Bath (Fig. 4).

COVENTINA

Existen indicaciones que apuntan al hecho de que en las cercanías del antiguo Muro de Adriano existían en la época celto-britona cultos a diosas o ninfas acuáticas. De hecho, un extenso culto a manantiales y pozos sagrados ha existido en toda la región del Norte de Inglaterra desde la época romana hasta nuestros días (Hall 1876; Ross 1967: 218). El fuerte romano en Carrawburgh era conocido en la época romana como Brocolitia, un nombre quizá



Fig 5. Bajorrelieve mostrando tres ninfas o diosas acuáticas, que fue hallado en el fuerte romano de High Rochester, Northumberland (el antiguo *Bremenium*), situado en las cercanías del Templo-Estanque de Coventina en Carrawurg. (Foto: *Odysseus*).

basado en el antiguo nombre céltico para esa región que puede ser traducido como “Hoyos de Tejón” (en gaélico moderno *broc*, o *bruic* significa tejón, y *toll*, *tuil*, hoyo; y en galés, *broch* es tejón, y *twll*, *tyllu*, hoyo). Sobre Carrawburgh existen 48 inscripciones registradas en el RIB: 31 altares y piedras votivas, 5 inscripciones en los edificios, 4 piedras de Centurión, y 6 lápidas o inscripciones funerarias, incluyendo 2 altares-piedras añadidas desde que fue publicado por primera vez el RIB o Roman Inscriptions of Britain (Collingwood and Wright, 1965).

Las tropas romanas destacadas en Brocolitia pertenecían a la Legio Sextae Victrix, como está indicado claramente en la dedicatoria: *NYMPHS VEXILLATIO LEG VI VIC*, “A las Ninfas, un destacamento de la Victoriosa Legión Sexta (dedican esto)”, (RIB 1547: base). Estas tropas eran responsables de la construcción del fuerte y sus anexos, y han sido excavadas cuatro inscripciones en paredes de los edificios que indican la labor realizada allí por algunas Centurias, por lo cual son conocidas como “piedras centuriales”.

Un pequeño asentamiento civil, o *vicus* ha sido localizado en las bajas zonas pantanosas de las afueras del fuerte, donde fueron excavadas las ruinas de tres templos: uno a Mithras, otro a las ninfas o diosas acuáticas locales, y otro a Coventina. Los tres están asociados a un arroyo tributario del Meggie’s Dene Burn que nace en un manantial consagrado a Coventina y fluye al Río South Tyne cerca del Fuerte Stanegate en Newborough.

El altar a Coventina fue probablemente dedicado a la diosa por un miembro de la Legión Sexta, que había sido encargada del mantenimiento y reparaciones en el fuerte al final del Siglo II, tras el repliegue romano del Muro de Antonino más al Norte (en Escocia), para fortificar el Muro de Adriano como el límite extremo del Imperio en aquella región.



Fig 6. Bajorrelieve de la diosa o ninfa acuática triple Coventina, hallado en las aguas del estanque construido por los romanos para recoger el agua del antiguo manantial sagrado céltico-britano en Carrawburgh (Brocolitia), Northumbria, al lado de la Muralla de Adriano. Las tres ninfas o diosas, reclinadas sobre carrizos acuáticos, sostienen un jarro en una mano, mientras vierten chorros de agua de otra vasija que tienen en la otra. (Roman Baths Museum Service).

DIVINIDADES DEL CARRAWBURGH ROMANO

Se han logrado recuperar tres dedicaciones a Coventina, siendo la más destacada aquella donde aparece la figura de la diosa en un relieve esculpido en forma triple, que fue hallado en el interior del estanque, que fue descubierto por Horsely en 1786, y excavado por Clayton en 1876. Era un templo rectangular de 40 pies cuadrados con varios manantiales naturales en su fondo, y un estanque rodeado de un muro de piedra con una dimensión interna de unos siete pies cuadrados. El templo contenía una gran cantidad de piezas esculpidas: 11 aras de piedra dedicadas a Coventina, 1 losa o piedra plana (RIB 1527), y 2 incensarios de arcilla (RIB 1530, 1531).

Inscripciones halladas en el Pozo de Coventina en 1876, hoy conservadas en Chesters Museum:

DEAE COVENTINAE BELLICVS VSLMP

“A la diosa Coventina, Bellicus hizo esta ofrenda, por propia voluntad, cumpliendo un voto”. Ara, RIB 1522.

DE(AE) CONVETI(NAE) VOTRETVLITMAVS OPTIO CHO P FRIXIA V

“A la diosa Coventina, Mausaeus, *optio* de la Primera Cohorte de Frisiavones, cumpliendo un voto”. Ara, RIB 1523. (Un *optio* en una Cohort de Infantería era un sub-oficial subordinado al Centurión; cada Centuria tenían asignado un *optio*).

DEAE COVENTINE COHI CVBERNORVM AVR CAMPESTER V PLA

“A la diosa Coventina, por la Primera Cohorte de los Cugerni, (bajo) Aurelius Campester, con mucha honra y buena voluntad depositó esta ofrenda”. Ara, RIB 1524.

DIE COVENTINE AVRELIVS CROTVS GERMAN(VS)

“A la diosa Coventina, Aurelius Crotus, un Germano (cumplió un voto). Ara, RIB 1525.

DEAE NIMFAE COVENTINE MADVHVS GERM(ANUS) POS PRO SE ET SVIS VSLM

“A la diosa-ninfa Coventina, Maduhus, un Germano, colocó esto en su nombre y en el de su familia, de buena voluntad, con todo merecimiento, para cumplir un voto”. Ara, RIB 1526.

NIMPHAE COVENTINAE... TIANVS DECVRIO... SLE... V...M

“A la ninfa Coventina, (...)tianus, Decurión ... con todo merecimiento (cumpliendo su voto)”. Losa de piedra, RIB 1527.

D(E)AE COVEN(TINAE) VINOMATHVS VSLM

“A la diosa Coventina, Vinomathus por su propia voluntad y con el mayor merecimiento cumplió su voto”. Ara, RIB 1528.

DEA COVENTINE P... ANVS M(I)L(ES) CHO TTOIN... VOTUM...(LI) BES ANIMO R(EDDIDIT)ET POSIVIT

“A la diosa Coventina, P(...)anus, soldado de la... Cohorte, por su propia voluntad cumplió su voto y colocó esta ofrenda”. Ara, RIB 1529.

C(O)V(ENTINAE) (AV)G(V)ST(AE) SA/TU/R/NI(NUS) GABINIVS F(ECIT)

“Para Coventina Augusta, Saturninus Gabinius hizo esto”. Inciensario, RIB 1530.

COVETINA(E) (AV)GVST(AE) VOTV(M) MANIBVS SVIS SATVRNINVS FECIT GABINIVS

“Para Covetina Augusta, Saturninus Gabinius hizo esta ofrenda votiva con sus propias manos”. Inciensario, RIB 1531.

DEAE COVETINE CROTVS V(O)TUM L(I)B//E(N)S S(O)LVIPROM(EA) SA(LUTE)

“A la diosa Coventina, Crotus, por propia voluntad cumple su voto para su bienestar”. Ara, RIB 1532.

DEAE SANC(TAE) COVONTINE VINCENTIVS PRO SALVTE SVA VLLMD

“A la diosa Covontina, Vincentius, para su propio bienestar, con el mayor gusto cumple su voto, y merecidamente dedica esto”. Ara, RIB 1533.

DEAE COVVENTINAE T(ITUS) D(...) COSCONIANVS PR(AEFECTVS) COH I BAT LM

“A la diosa Covventina, Titus D(...) Cosconianus, Prefecto de la Primera Cohort de los Batavianos, con la mayor voluntad, y merecidamente (cumplió su voto)”. Ara, RIB 1534.

COVENTI(NAE) AELIUS (...) /PIVS PREF(ECTVS) COHI BAT VSLM

“A Covventina, Aelius(...) Pius, Prefecto de la Primera Cohorte de los Batavianos, por propia voluntad y merecidamente cumplió su voto”. Ara, RIB 1535.

RIB (Roman Inscriptions of Britain)= Numeración dada por Collingwood and Wright cuando catalogaron las inscripciones romanas de Gran Bretaña y las publicaron en una extensa obra de 10 vols. (1965).

El Nymphaeum de Brocolitia:

En el Nymphaeum de (Templo de las Ninfas Acuáticas), edificado *ca.* Siglo III, fue hallada un ara de piedra “A las Ninfas y al Espíritu Guardián”:

NYMPHIS TGN Nymphs et Genio

LOCI . M . HISPNS Loci Marcus Hispanus

MODESTINVS . PAE Modestinus Praefectus
 COH . T . BAT . PO SE
 ET SVS . L . M Cohortis Primae Batavorum pro se
 Et suis libens merito (posuit)

“A las Ninfas y los Genios de este lugar, Marcus Hispanus Modestinus, Prefecto de la Primera Cohorte de los Batavianos, en su nombre propio y en el de su (familia), por voluntad propia y en forma muy merecida (colocó esto)”.

Brocolitia hoy

La única parte que queda de Brocolitia son restos de las murallas, visibles en los campos al lado de la autopista B6318. El manantial original que vertía en el Pozo de Coventina es uno de varios que aún existen en esa zona pantanosa, y la mayor parte de las aras y objetos votivos que fueron recuperados del lugar por Clayton se hallan ahora conservados y expuestos en el Chesters Museum. No queda resto alguno del Nymphaeum, aunque la ara-dedicatoria se halla también en ese Museo.

Representaciones de Coventina

Una estela hallada en High Rochester (el antiguo Bremenium romano), cerca de Irthington, que muestra un trío de ninfas (Fig. 5), puede estar relacionada con el culto a Coventina. En el Pozo de Coventina en el cercano Carrawburgh la diosa está representada también en forma triple en un bajo-relieve hallado dentro del estanque (Fig. 6), donde las tres ninfas se hallan reclinadas, con un jarro en una mano, mientras vierten chorros de agua de otro que tienen en la otra mano (Allason-Jones and Mc Kay 1985: *passim*; Chadwick 1971: 148-49; Allason-Jones 1996:11). En Carrawburgh se ha recuperado también una estela de piedra con una dedicatoria a Coventina realizada por Titus Domitius Cosconianus, Prefecto Romano de la Primera Cohorte de los Batavianos, con el texto arriba descrito. En esta estela, en relieve, se muestra a la diosa reclinada en una hoja vegetal en su mano derecha, y virtiendo agua de una vasija que tiene en la mano izquierda (Fig. 7). Aunque estos bajo-relieves muestran claras características clásicas, el diseño artístico, estilizado y esquemático, ha sido identificado por Miranda Green como claramente Céltico (1995: 99).

El hecho de que haya sido hallada una inscripción a la diosa céltica Brigantia en las cercanías de Irthington donde esta diosa es titulada ninfa-diosa, concuerda con el consenso hoy existente acerca de la existencia de un paradigma común en la tradición Céltica donde se asocia a la diosa local, territorial, con manantiales y pozos sagrados. En muchas leyendas, sagas y mitos Céltico-Irlandeses la diosa local del Territorio mora al lado de un manantial sagrado, y como Anne Ross indica “many wells seem to have formed part of the boundary



Fig. 7. Estela dedicada a Coventina por Titus Domitius Cosconianus, Prefecto Romano de la Primera Chorte de los Batavianos. Siglo II dC. La diosa se halla reclinada sobre la hoja vegetal de una planta acuática, sosteniendo una rama en su mano derecha y reposando su codo en una urna de la que fluye agua. (Foto: Miranda Green).

between one tribe or district and another... an added reason why the territorial goddess should frequently be associated with wells” (1967: 218). En la Península Ibérica, Lambrino menciona también las posibles conexiones entre Coventina y Brigantia, aduciendo que las aras dedicadas a Coventina halladas en Galicia estaban localizadas en lugares cercanos a la antigua *Brigantia* descrita en el *Leabhar Gabhála*, y que también *Cunctius* en las antiguas Galias (hoy Briançon en Francia), era conocido en aquella época como *Brigantio* (1953).

Coventina aparece como la más importante diosa acuática de Gran Bretaña septentrional cuando la zona estaba habitada por celtas-britones. Su nombre es céltico, y ella, como diosa o como ninfa, era el espíritu del manantial sagrado que los romanos convirtieron en un santuario, una fuente y un estanque rodeados de un muro de piedra. La gran cantidad de ofertas votivas halladas dentro del estanque muestran su importancia. Una importancia señalada claramente por los títulos que le dieron los Romanos de “Sancta” y “Augusta”, que ellos raramente utilizaban excepto para denominar a las diosas de su propio panteón (Green 1995:99).

La extensión del culto a Coventina puede ser estimada por la gran cantidad de ofrendas votivas halladas dentro y fuera del agua del estanque: aras de piedra con dedicatorias, y una enorme cantidad de pequeños objetos de bronce, hueso, cerámica, vidrio, plomo, cuero, azabache y pizarra, huesos de animales, cuernos de ciervo, y más de 16.000 monedas, célticas y romanas, y otras valiosas joyas metálicas. Una parte de estas últimas fueron robadas durante un atraco realizado un fin-de-semana, pero las restantes se hallan ahora a buen recaudo en el cercano Chesters Museum. Entre ellas hay más de 300 *aes* de latón al Emperador Antoninus Pius, conmemorativas de la pacificación del Norte de Gran Bretaña. También fueron halladas esculturas de bronce de un caballo y de un perro, y varias máscaras de bronce (Salway 1981: 691; Allason-Jones 1996: 112); Green 1995:100). Con base en los hallazgos realizados en el Lidney Temple (Wheeler and Wheeler 1932: 41-42), y otros santuarios, Anne Ross sugiere que la representación en bronce del perro puede apuntar hacia una función curativa del pozo (1967: 339-40). Las máscaras pudieran ser también representaciones de peregrinos que acudieron al pozo buscando remedio a sus enfermedades o males, y los huesos animales señales indicativas de fiestas o sacrificios culturales.

El hecho de que uno de los altares hallados muestra una dedicatoria a Minerva posee un paralelo en la diosa céltica Sulis de Bath, que fue identificada por los romanos con su famosa diosa de ese nombre, en sus atribuciones como diosa de artes y oficios y artes-curativas. En todo caso, la fuerte conexión hallada en el antiguo mundo céltico entre manantiales, cultos curativos y diosas, puede proveer una cierta base para poder considerar a Coventina como una diosa o ninfa que presidía un manantial/pozo sagrado con propiedades curativas.

El Pozo de Coventina, debido a su localización, es uno de los lugares mejor estudiados a lo largo del Muro de Adriano. Se halla situado en un pequeño valle al lado del Fuerte de Carrawburgh (Brocolitia en la época romana), en los páramos del distrito Tynedale de Northumberland, aproximadamente 1 milla al Oeste de Mile Castle y el extremo más septentrional de la Muralla de Adriano (la aldea más cercana es Humshaugh, y la ciudad más próxima, Hexham). Toda esa zona contiene varios manantiales que lanzan a la superficie burbujas de agua, y los restos de varios santuarios romanos. El templete a Coventina no poseía techo, en el mismo estilo que el dedicado a las Ninfas y Genios locales que fue excavado en las inmediaciones de ese lugar (Smith 1962, 59-81). El Pozo a Coventina fue descubierto por Horsely in 1786, y excavado parcialmente por John Clayton al final del Siglo XIX, quién limpió el lugar y puso a la vista un templete de 40 pies cuadrados de superficie con un estanque y un manantial natural en el centro. Los romanos edificaron allí un estanque rectangular (El Pozo de

Coventina), que recogía el agua de varios manantiales naturales, rodeado de una muralla de piedra con una dimensión de siete pies cuadrados. En 1949 fue hallado un templo a Mithras, y una década más tarde fue descubierto otro santuario dedicado a las Ninfas acuáticas. Más de un siglo después (1985), Lindsay Allason-Jones y B. McKay realizaron un profundo estudio del Pozo de Coventina con base en la gran cantidad de material que había sido depositado para su conservación y exhibición en Chesters Museum.

Ya en el Siglo XIX, diversos arqueólogos y otros excavadores hallaron que en las numerosas piedras planas y altares dedicados a Coventina se habían empleados varias formas de escribir su nombre:

COVENTINAE, COVVENTINAE, COVENTINE, CONVENTINAE, COVONTINE,
CONVENTINNAE, COVETINA, COVETINE

Esta forma de escribir nombres con diferentes formas de ortografía es muy común en las dedicaciones de orden religioso halladas en las regiones militarizadas del Norte de Inglaterra fronterizas con el Sur de Escocia en la época de dominación romana. Ello es fácilmente explicable por el hecho de que el idioma céltico en esa época era oral, solamente hablado pero no escrito, por lo que no podía existir una ortografía estandarizada. No obstante, no cabe duda alguna de que todas esas inscripciones arriba anotadas estaban dedicadas a una sola diosa: Coventina (Allason-Jones 1996: 108). Diversos autores creen que las raíces de este nombre pueden provenir de vocablos del antiguo idioma céltico como *gover* (riachuelo), *cov* (memoria), o *cofen* (memorial). De lo que no cabe duda es que esta divinidad era femenina, como está claramente indicado en la estela arriba citada que dejó Titus Cosconianus en High Rochester (la antigua Bremenium), donde muestra un trío de diosas o ninfas con claros rasgos de ese sexo, con una inscripción dedicada a Coventina (Fig.5). Otros autores aducen que el relieve hallado en el estanque, que presenta tres figuras femeninas reclinadas (Fig. 6), muestra que era una diosa triple, común en la Religión y Mitología de los antiguos celtas.

Aras dedicadas a Coventina halladas en las antiguas Galias y en la Península Ibérica

Muchos años después de las excavaciones realizadas en el pozo de Coventina en Carrawburgh, fueron descubiertas en Las Galias y en la Península Ibérica varias aras que pudieran estar dedicadas a Coventina. Allason-Jones (1996: 111-12) describe “dos altares en la provincia de Lugo en el NO de España, y uno en el S de Francia”, como sigue:

Os Curvenos, España:
CONVE/TENE/ERN

Santa Cruz de Loyo, España:
CUHVETENAE/BERRAL/OGEGU/EX VOTO/FLAVIUS VALERIANUS

Narbonne, Francia:
IVCUNDUS CO(N)/VERTINE F(ILLIUS) MACER (IAM)/CIRCUMARAM VOLK (ANI/
MAGIS)TERIO SUO (REIP/D)IENSIUM DONAVIT

Algunos autores señalan la existencia de una potencial tercera ara dedicada a Coventina en Galicia, hallada en Santa Eufemia de Tuy, provincia de Ourense (IRG, III, 30; Monteagudo 1947, 68-74; Blázquez 1962: 66, 191, y 1972; Ares Vázquez 1967; Acuña Castroviejo 1969-70;

Lambrino 1953; Vives 1971; Arias *et al.*, 1979; Bermejo Barrera 1986, 145, 146). Bermejo Barrera (1986) describe las aras halladas en Galicia como sigue:

Guitiriz, Lugo (IRPL, 57):
COHVE/TENE/E.R.N.

Esta es la ara que Allason-Jones presenta como Os Curvenos. Fue hallada en Os Curveiros, una aldehuela cerca de Parga y de la pequeña ciudad de Guitiriz, famosa por sus aguas termales (algunos autores españoles denominan esta pieza como “el ara de Parga”).

Santa Cruz de Loyo, Lugo (IRPL, 58):
CVHVE / BERRAL / OCEGV / EX VOTO /
FLAVIVS VALERIA[N] VS.

Santa Eufemia de Tuy, Ourense (IRG III, 30; CIL II, 5613):
CAEPOL / CONV [ETINAE] / TI(berius)
CLAVD(ius)/CHO HORTIS BRA
CARAVGVSTANORVM/AVREANAE.

Como se puede ver, la ortografía o forma de escribir el nombre de Coventina varía: Cohvetene en Os Curveiros, Cuhvetenae en Santa Cruz de Loyo, y Conv(etinae) en Santa Eufemia de Tuy, un hecho que podría ser explicado por las razones anotadas arriba al describir las diferencias en este sentido halladas en las inscripciones de Carrawburgh: el idioma céltico en esa época era oral, y por ello no podía existir una forma standard de escritura. Con respecto al ara hallada en Santa Eufemia de Tuy, aunque es considerada como dedicada a Coventina en el IRG (1955, 1961) y por varios autores, Baños Rodríguez (1994) cree que el *Conv* del texto puede referirse a *Conventus* en lugar de a *Coventina*, una opinión aceptada por Díez de Velasco (1998). Por último, varios autores han postulado últimamente que estas aras de Galicia no están dedicadas a Coventina sino a un supuesto dios masculino, Cohue (Prósper 1997: 288-92; Olivares Pedreño 2002: 88-89).

La zona donde fueron halladas esas aras muestra claras reminiscencias de su pasado céltico, mostrado por testimonios procedentes de la Arqueología, la Epigrafía, la Lingüística, los escritos de los clásicos, y los factores culturales que unen a Galicia con los países célticos atlánticos (Alberro 2000a, 2000b, 2000c, 2001a, 2001b, 20001c, 2001-2002, 2002a, 2002b, 2002c, 2002d, 2003a, 2003b, 2003c, 2003d, 2004a, 2004b, 2004c, 2005), (Figs. 8-11).

Naturaleza de Coventina como diosa

Aunque hoy se sabe que el agua del Pozo de Coventina no posee propiedades medicinales, (Green 1992: 68; Allason-Jones 1996: 116), los testimonios existentes sugieren que Coventina

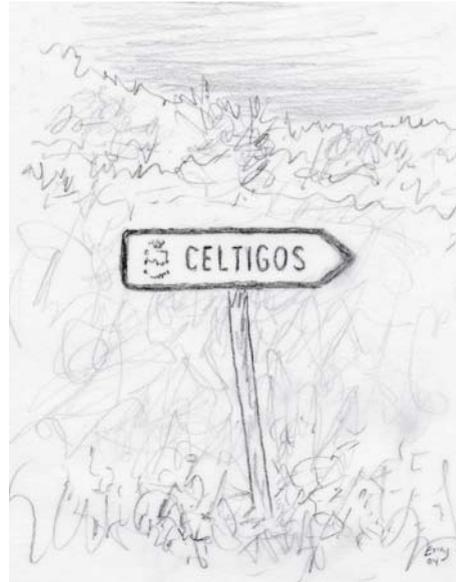


Fig 8. CÉLTIGOS. Rótulo de carretera a la entrada de la parroquia de Céltigos, en las cercanías de Sarria, Lugo. Además de éste, en Galicia existen otros dos topónimos con este nombre, que aluden al pueblo que habitaba en ese lugar: una parroquia del Ayto. de Frades, A Coruña, y otra en el Ayto. de Ortigueira, A Coruña. Existe también un arciprestazgo con el nombre de Céltigos en la diócesis de Santiago. Dibujo: Alfredo Erias.

era un espíritu acuático, ninfa o diosa, y muy probablemente una diosa con propiedades psicológicamente curativas, algo sugerido por la bien-conocida conexión entre manantiales sagrados, cultos curativos y diosas. Los peticionarios se curaban, al menos algunos, por la enorme fe que depositaban en la diosa, que influía en forma psíquica y hacía que se desarrollaran sus defensas orgánicas y naturales para vencer a la enfermedad o mal que les aquejaba. Allason-Jones llega a la conclusión de que “Coventina can scarcely have avoided acting as a healer, even if it was not her primary responsibility” (1992:117). Mas ¿era ella una diosa céltica, o más concretamente céltico-britona? Si se realiza un adecuado análisis de todo el material y testimonios existentes al efecto, las siguientes piezas de información pudieran ser tomadas en consideración en la discusión: a) Lindsay Allason-Jones, la erudita que ha realizado estudios más profundos acerca de Coventina, describe el lugar como “A Romano-Celtic temple” (1996:108), y continúa con este pasaje: “...comparing the material with that of... other pits or wells or at other shrines to Celtic or Roman deities...” (*Ibid.*: 114); b) Coventina es descrita como una diosa o ninfa, primero céltica y luego romana, por los siguientes autores: Green 1986: 154-5, 165-6; Green 1992: 67-68; Green 1995: 99-102; Ross 1967: 218; c) James Mac Killop describe a Coventina como “a British goddess worshipped during the Roman occupation” (1998: 96); d) Al describir las formas femeninas que aparecen en las aras halladas en o al lado del estanque, la distinguida erudita en temas célticos Marina Green declara que “the artistic treatment is stylised and somewhat schematic, betraying indigenous Celtic



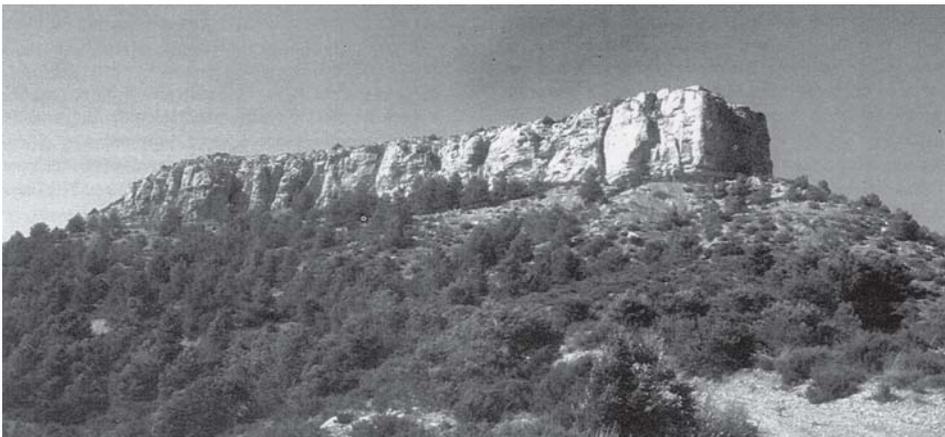
Fig 9. Estela funeraria descubierta en 1996 en Crecente, San Pedro de Mera, Lugo; muestra una dedicación a una joven llamada Apana, Céltica Supertamárica, esto es, miembro de las tribus célticas de este nombre descritas por Pomponius Mela y Plinio como residentes en Galicia. Museo Provincial de Lugo. Dibujo: Alfredo Erias.

influences and tastes” (1995: 99), y que “the style of the goddess’ representations is Celtic, with little attention being paid to realism in anatomical proportions, rudimentary facial features and hair depicted as schematized strokes” (1997: 68); e) Nora Chadwick, otra conocida erudita céltica, analiza y discute como “A second bas-relief shows three water-nymphs, perhaps an example of Celtic triplication... These reliefs betray classical influence, but the cult was unmistakably Celtic, based originally on a spring, which, similar to the sacred site of Sequana at the source of the Seine, may have been enclosed within a Celtic temple” (1971:149). Con respecto a la mención hecha por Chadwick a la “Celtic triplication”, existen muchos ejemplos de ello en la Mitología céltica: Eriu, Banba y Fódla; Anu, Boann y Etáin; las tres *Matrae*; las tres (y una) *Morrígn*a, o sea, las diosas Morrígan, Badb y Macha; y aún algunas más; f) Green, cuando describe como “...Worshippers in Britain came from the Celtic and German provinces” (1992: 68). Además de lo anterior, el conocido arqueólogo irlandés Barry Raftery ha sugerido que “large hoards of objects in watery places are likely to have been votive offerings...”, y que “on balance, it seems probable that these too were often deposited deliberately rather than lost...” (2000:183). Y es un hecho bien conocido el que la gente visitaba pozos y manantiales por sus tradicionales virtudes de cura y adivinación. El peticionario que buscaba una curación, bebía las aguas o se empapaba con ellas. De hecho, aunque las aguas de ciertos manantiales o pozos contenían minerales u otras sustancias curativas, las propiedades curativas de los pozos eran, como se ha indicado arriba, debidas más que nada a que la gente veía a esas aguas y a la diosa, ninfa o espíritu que allí existía como una fuente no solamente de curación sino también de regeneración, purificación, y una fuente de vida y bienestar. Marina Green describe

Fig. 10. Relieve antropomorfo procedente del santuario de Lug en Peñalba de Villastar, Teruel. Según varios eruditos, se trata de una representación del pan-céltico dios Lug (López Cuevillas, 1951; Marco Simón, 1986). En la provincia de Lugo se han hallado tres aras dedicadas a este dios; en Sinoga, Rábade; en un castro en las cercanías de la iglesia de Liñarán; y en San Vicente de Castillones. El mismo nombre de Lugo proviene probablemente de un castro céltico del mismo nombre, o de un bosquecillo sagrado, que se hallaba en ese lugar, dedicados a Lug, y que los romanos preservaron cuando construyeron allí su ciudad amurallada. Foto: A. Lorrio.



Fig. 11. El famoso santuario pétreo de Lug en Peñalba de Villastar, Teruel. Foto: A. Lorrio.



como “All over Gaul and Britain in the early Celtic period, there grew up great healing cult-centers at the sites of springs, whose waters might possess the properties of heat, the presence of therapeutic minerals or simply the quality of purity” (1991: 12).

En suma, el argumento más convincente a favor de considerar a Coventina como una diosa poseedora de un culto propio y poderes curativos es el propio manantial, que había sido considerado como sagrado desde la época céltico-britona pre-Romana, y que luego fue adoptado por los propios romanos al edificar allí un templete y un estanque para facilitar su culto. Más adelante, debido a la costumbre de los romanos de trasladar el personal de sus legiones de una parte a otra del Imperio según sus necesidades, pudiera muy bien haber ocurrido que algunos soldados u oficiales llevaran de esta forma el culto de Coventina a Las Galias y Galicia. Las dedicatorias halladas en las aras muestran claramente la “nacionalidad” de los devotos: celtas, batavianos, frisios, cubernios y germanos, y un Prefecto llamado Marcus Hispanus Modestinus dedicó un ara a las Ninfas en el Nymphaeum.

Monteagudo (1947) relata como 1000 soldados de la *Legio Septima Gemina* fueron enviados el año 119 dC desde sus bases en el NO de la Península Ibérica a Gran Bretaña, y

expresa su creencia de que algunos de ellos podrían haber regresado a Galicia trayendo con ellos el culto a Coventina. Mas las unidades de guarnición en Brocolitia fueron provistas por la *Legio Sextae Victrix*, y la Legión VII nunca estuvo estacionada en el N de Inglaterra. Sin embargo, como se ha descrito arriba, un Prefecto llamado Marcus Hispanus Modestinus dejó en el Nymphaeum de Brocolitia un ara dedicada a las Ninfas y los Genios, lo que indica que algunos oficiales o legionarios provenían de Hispania. Lambrino por su parte cree que lo que ocurrió fue lo contrario: legionarios romanos fueron los que llevaron el culto a Coventina desde Galicia hasta Carrawburgh (1953: 74-87). En cualquier caso, los títulos otorgados a Coventina por los romanos (*Sancta* y *Augusta*), muy raros para diosas que no fueran originalmente romanas, indican que esta diosa no era una divinidad local (común en otras regiones célticas), y que Brocolitia no era probablemente el único centro de su culto.

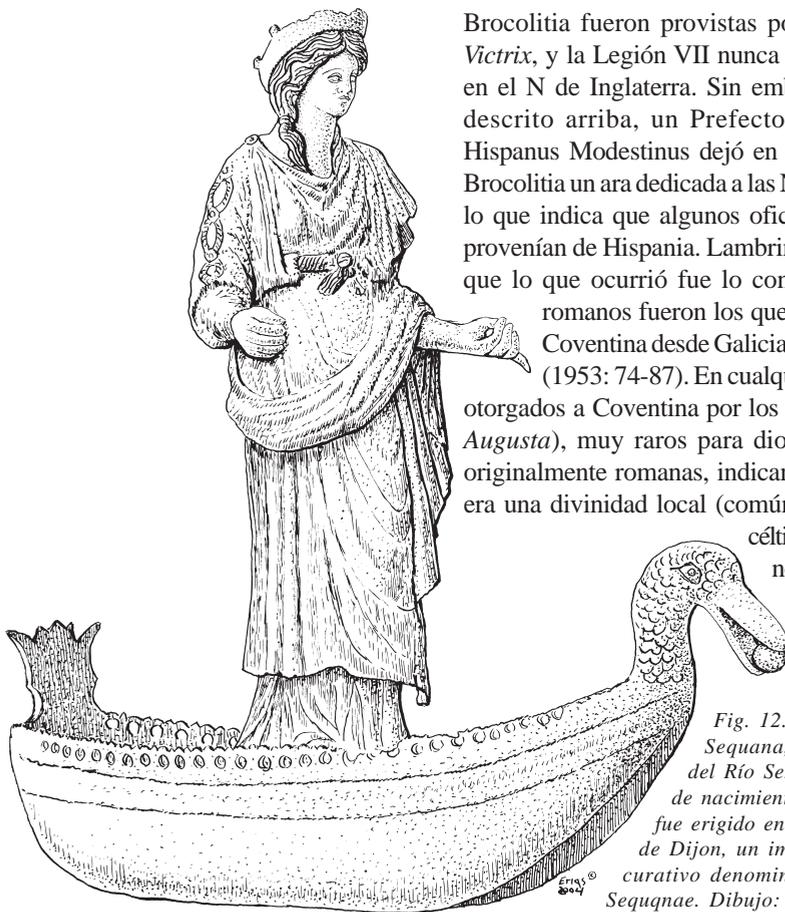


Fig. 12. La diosa céltica Sequana, espíritu femenino del Río Sena en sus fuentes de nacimiento. En el siglo II aC fue erigido en ese lugar, al Norte de Dijon, un importante templo curativo denominado Fontes Sequanae. Dibujo: Alfredo Erias.

Agradecimientos

El autor desea expresar su agradecimiento a la Dra. Lindsay Allason-Jones, Directora del Chesters Museum, al Prof. Seamus Mac Mathúna, Dean, Centre for Irish and Celtic Studies, Univ. of Ulster, N. Ireland y al Prof. Daithí Ó hÓgáin, Univ. College, Dublín.

BIBLIOGRAFÍA (OBRAS CITADAS EN EL TEXTO)

- Acuña Castroviejo, F., “Nueva ara romana de Parga”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo, Orense*, Lugo, VIII (1969-70): 71-74, 223-227.
- Alberro, M., “Las tres leyendas célticas de Macha: reflejos de la transición hacia una sociedad patriarcal”, *Anuario Brigantino*, 23 (2000a): 57-74.
- Alberro, M., “The Celts in the NW of the Iberian peninsula, yesterday and today”, *Celtic Studies II*, Institute of Cornish Studies, Univ. of Exeter, Nov. 3-5, 2000b (Nov. 5).
- Alberro, M., “Relaciones históricas entre Galicia e Irlanda según los manuscritos medievales céltico-irlandeses”, *Hispania Antiqua*, XXIV (2000c):369-82.
- Alberro, M., “Celtic Heritage in the North-West of the Iberian Peninsula”, 36th International Congress on Medieval Studies, Western Michigan Univ., Kalamazoo, May 3-6, 2001a (May 3, Session 111).
- Alberro, M., “El NO de la Península Ibérica como parte de la Zona Atlántica de la Edad del Bronce”, *Hispania Antiqua*, XXV (2001b): 7-28.
- Alberro, M., “Celtic Galicia? Ancient connections, and similitudes in the traditions and folklore of the Cornish peninsula and Galicia in Spain”, *Cornish Studies Nine*, (2001c): 13-44.
- Alberro, M., “Significancia de las referencias a España en las sagas orales célticas de la época pagana recogidas en los manuscritos medievales de Irlanda, Gales y Escocia”, *Veieia*, 18-19 (2001-2002): 453-465.
- Alberro, M., “Celtic Heritage in the North West of the Iberian Peninsula”, *Emania*, 19 (2002a): 75-84.
- Alberro, M., “La presencia céltica en el NO de la Península Ibérica durante el período romano”, Actas del Primer Congreso Internacional de Historia Antigua., eds. L. Hernández Guerra, L. Sagredo San Eustaquio y J.M. Solana Sainz, Univ. de Valladolid, 2002b: 139-44.
- Alberro, M., “La mitología y el folklore de Galicia y los países célticos del nordeste atlántico europeo”, *Garoza*, 2 (2002c): 9-30.
- Alberro, M., “La colonización de Irlanda y Escocia por grupos celtas procedentes de la Península Ibérica según los manuscritos medievales escoceses”. En: *Scripta Antiqua in Honorem A. Montenegro Duque et J. M. Blázquez Martínez*, eds. S. Crespo Ortíz de Zárate y A. Alonso Ávila, Univ. de Valladolid 2002d: 869-81.
- Alberro, M., “Milesians and Alans in the NW of the Iberian peninsula and the mythical invasion of Ireland”, *The 23rd Harvard Celtic Colloquium*, Oct. 10, 2003a, 1st Session, 10.15 am. (será publ. en *Proceedings of the Harvard Celtic Colloquium 22/23*).
- Alberro, M., “El agua, los árboles, los montes y las piedras en el culto, creencias, y mitología de Galicia y las regiones célticas del noroeste atlántico europeo”, *Anuario Brigantino*, 24 (2003b): 11-38.
- Alberro, M., “The Celticisation of the Iberian Peninsula, a process that could have had parallels in other European regions”, *Études Celtiques*, XXXV (2003c): 7-24.
- Alberro, M., “Los viajes marítimos de celtas britones a Gallaecia en el Siglo V dC, el paradigma céltico de las Islas de la Felicidad en el Oeste oceánico, y los *Immrama* de la arcaica tradición oral y la literatura medieval irlandesa”, *Lycensia*, 27, Vol. XIII (2003d): 239-60.
- Alberro, M., *Los Celtas de la antigua Gallaecia*, Noia, Ed. Toxosoutos, 2004a.
- Alberro, M., *Diccionario mitológico y folklórico céltico: Desde Galicia a las Islas Shetland, pasando por Breaña, Irlanda, Isla de Man, Cornualles, Gales, Escocia y las Islas Orkney*, Betanzos, Briga Ediciones, 2004b.
- Alberro, M., “The celticity of Galicia, Spain”, 24th Annual Harvard Celtic Colloquium, Harvard University, Cambridge, Massachusetts, Oct. 9th, 2004c. (será publ. en *Proceedings of the Harvard Celtic Colloquium 23/24*).
- Alberro, M., “Celtic legacy in the North-West of the Iberian Peninsula”, *e-Keltoi-Journal of Interdisciplinary Celtic Studies* 6: “*The Celts of the Iberian Peninsula*” (Center for Celtic Studies, Univ. of Wisconsin-Milwaukee), 2005.

- Allason-Jones, L. and B. McKay, *Coventina's Well: A Shrine on Hadrian's Wall*, Chesters, 1985.
- Allason-Jones, L., "Coventina's Well", in S. Billington and M. Green, eds., *The Concept of the Goddess*. London, Routledge, 1996: 107-119.
- Almagro Gorbea, M., "Los Celtas en la Península Ibérica", *Celtas y vetones*, Torreón de los Guzmanes, Iglesia de Santo Tomé el Viejo, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, Sept-Dbre, 2001: 95-113.
- Ares Vázquez, N., "En torno al ara lucense de «Cohvetene»", *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXII (1967):156-64.
- Arias, F., P. Le Roux, y A. Tranoy, *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, París, 1979.
- Baños Rodríguez, G., *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia II*, Pontevedra, 1994.
- Bermejo Barrera, J.C., *Mitología y mitos de la España Prerromana 2*, Madrid, Akal, 1986.
- Blázquez Martínez, J.M., *Religiones primitivas de Hispania*, I, 'Fuentes literarias y epigráficas', Madrid, 'Biblioteca de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma', 1962.
- Blázquez Martínez, J.M., "Die Mythologie der Althispanien", *Wörterbuch der Mythologie*, II, Stuttgart, 1972: 707-828.
- Bord, J. and C. Bord, *Sacred Waters- Holy Wells and Water Lore in Britain and Ireland*, London, Granada Publ., 1985.
- Bouza Brey Trillo, F., "La Mitología del Agua en el Noroeste Hispánico", Discurso de recepción ante la Real Academia Gallega en 27 Jul. 1941. Publ. en Vigo, Artes Gráficas Galicia, 1973.
- Carew, R., *The Survey of Cornwall*, London, 1602. (Repr. facsimil, Da Capo Press, Theatrvm Orbis Terrarvm Ltd., Amsterdam and New York, 1969).
- Chadwick, N., *The Celts*, Harmondsworth, Penguin, 1971.
- Clayton, J., "Continuation of Description of, remarks on, the Temple of Coventina and its Contents", *Archeologia Aeliana*, 8 (1880): 20-39.
- Clinnick, A.A., *The Cornish Year- Cornish Folklore, Festivals and Characters throughout the year*, Penzance, Oakmagic Publications, (facsimil repr.), 1999.
- CIL (Corpus Inscriptionum Latinarum), 1869. E. Hübner, ed., Berlin. *Supplementum*, Berlin, 1892. *Addimenta nova et corporis*, vol II, and EE, VIII, 1899. EE, IX, Part I, 1903.
- Collingwood, R.G. and R.P. Wright, *The Roman Inscriptions in Britain*, 10 vols., Vol. I: *Inscriptions on Stone*, Oxford, 1965.
- Courtney, M.A., *Cornish Feasts and Folklore*, facsimil repr., Penzance, Oakmagic Publ., 1998 (first published in 1886).
- Cuba, X.R., A. Reigosa, y X. Miranda, *Diccionario dos seres míticos galegos*, Vigo, Xerais, 1999.
- Cunliffe, B.W., *The Temple of Sulis Minerva at Bath 2: The Finds from the Sacred Spring*, Oxford, Oxford University Committee for Archaeology 16, 1988.
- Dean, T., and R. Shaw, *The Folklore of Cornwall*, London, Batsford, 1975.
- Díez de Velasco, F., *Termalismo y Religión-La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el Norte de Africa en el mundo antiguo*, Monografía 1 de ILU-Revista de Ciencias de las Religiones, Madrid, 1998.
- Dowden, K., *European paganism*, London and New York, 2000.
- Du Maurier, D., *Vanishing Cornwall*, Harmondsworth, Penguin, 1972.
- Fitzpatrick, A.P., "The deposition of La Tène Iron Age metalwork in watery contexts in southern England". In: B. Cunliffe and D. Miles, eds. *Aspects of the Iron Age in Central Southern Britain*, Oxford, University of Oxford Committee for Archaeology, Monograph 2, 1984: 178-90
- Frazer, J.G., *The Golden Bough: a study in magic and religion*, 12 vols., London, 1911-15. (nueva edición: Harmondsworth, Penguin, 1996).
- Green, M., *The Gods of the Celts*, Gloucester and New Jersey, 1986.
- Green, M., "Women and goddesses in the Celtic world". Paper delivered at the BASR Conference on "Religion and Gender", Cherwell Centre, Oxford, Sept.1989. Publ. by the British Association of the Study of Religions, University of Leeds Printing Services, 1991: 1-26.
- Green, M., *Celtic Goddesses*, London, British Museum Press, 1995.
- Green, M., *Dictionary of Celtic Myth and Legend*, London, Thames and Hudson, 1992 y 1997.
- Hall, G.R., "Ancient British Remains", *Archeologia Aeliana*, 7 (1876): 3-17.
- Hogg, G., *Customs and Traditions of England*, Newton Abbot, David and Charles, 1971.
- Hole, C., *English Folklore*, London, Batsford, 1944-45.
- IRG (Inscripciones Romanas de Galicia), III-Museo de Pontevedra, 1955, J. Filgueira Valverde y F. Bouza Rey; 1961, J.M. Álvarez Blázquez y F. Bouza Brey, *Inscripciones Romanas de Vigo, Cuadernos de Estudios Gallegos XVI*, 5-42. Obra completa: *Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo III*. Vigo, Santiago de Compostela, 1961.

- IRPL (Inscripciones Romanas de la Provincia de Lugo), F. Arias Vilas, P. Le Roux et A. Tranoy, Paris, Publication du Centre Pierre Paris, 3, 1979.
- Jones, F., *The Holy Wells of Wales*, Cardiff, Univ. of Wales Press, 1954.
- Jones, P. and N. Pennick., *A history of pagan Europe*, London, 1995.
- Lambrino, S., “La Deese Coventina de Parga (Galicie)”, *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa*, 18 (1953): 74-87.
- Lane-Davies, A., *Holy Wells of Cornwall*, Cornwall, 1970.
- Leach, M., ed., *Funk and Wagnalls Standard Dictionary of Folklore, Mythology and Legend*, London, New England Library, 1972.
- Leite de Vasconcelos, J., *Religioses da Lusitânia na parte que principalmente se refere a Portugal*, 3 vols., Lisboa, 1897-1913.
- Lewis, M.J.T., *Temples in Roman Britain*, Cambridge, 1966.
- López Cuevillas, F., “O culto das fontes no noroeste hispánico”, *Cuaderno de Estudios Gallegos*, 11 (1935): 73-104.
- López Cuevillas, F., “Esculturas zoomorfas y antropomorfas de la cultura de los castros”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, VI (1951): 177-203.
- Low, M., *Celtic Christianity and Nature - Early Irish and Hebridean Traditions*, Edinburgh, Polygon, 1996.
- Mac Killop, J., *Dictionary of Celtic Mythology*, Oxford, Oxford Univ. Press, 1998.
- Marco Simón, F., “El dios céltico Lug y el santuario de Peñalba de Villastar”, *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, 1986: 731-759.
- Monteagudo, L., “De la Galicia romana: Ara de Parga dedicada a Conventina”, *Archivo Español de Arqueología*, 20 (1947): 68-74.
- Olivares Pedreño, J.C., *Los dioses de la Hispania Céltica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2002.
- Pelletier, A., *La Femme dans la société gallo-romaine*, Paris, Picard, 1984.
- Prósper, B., “La divinidad paleo-hispana Cossue/Coso y el dios itálico Consus”, *Aion*, 19 (1997): 267-303.
- Przyluski, J.P., *La grande déesse: introduction à l'étude comparative des religions*, Paris, 1950.
- Raftery, B., *Pagan Celtic Ireland*, London, Thames and Hudson, 2000.
- Rodríguez González, E., *Breviario Enciclopédico “don Eladio”*, Á Coruña, A Voz de Galicia, 2001 (first edition 1885).
- Ross, A., *Pagan Celtic Britain*, London, Routledge and Kegan Paul, 1967. (new editions 1992 y 1996).
- Ross, A., *Folklore of the Scottish Highlands*, Stroud (Gloucestershire), Tempus, 2000.
- Salway, P., *Roman Britain*, Oxford, Oxford University Press, 1981.
- Smith, D.J., “The Shrine of the Nymphs and the *Genius Loici* at Carrawburgh”, *Archaeologia Aeliana*, 40 (1962): 59-81.
- Taboada Chivite, J., *Ritos y Creencias Gallegas*, Á Coruña, Ed. Sálvora, 1980.
- Tenreiro Bermúdez, M., “Os mouros: notas sobre a permanencia do mito no folclore”, *Anuario Brigantino*, 25, (2002): 39-62.
- Tillhagen, C.H., *Vattnens Folklore- Säger och folktro kring bäckar, älvar, sjöar och hav*, Stockholm, Carlssons, 1996.
- Torbrügge, W., “Vor-und Frühgeschichtliche Flusfunde zur Ordnung und Bestimmung einer Denkmälergruppe”, *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 1971: 1-146.
- Vives, J., *Inscripciones Latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971.
- Vries de, J., *Altgermanisch Religionsgeschichte*, 2nd edition, 2 vols., Berlin, 1956-57.
- Wheeler, R.E.M. and T.V. Wheeler, *Report on the Excavations of the Prehistoric, Roman and Post-Roman site in Lidney Park, Gloucestershire*, Oxford, 1932.
- Wood-Martin, W.G., *Pagan Ireland: an archaeological sketch*, London, 1895.



La ciudad amurallada de Lugo, edificada por los romanos en el lugar donde probablemente existía un castro con el nombre del pan-céltico dios Lug, o un bosquecillo sagrado. (Foto: Alfredo Erias).